La puerta del infierno

CARLO FRABETTI - LA HAINE :: 10/03/2018

Sobre machismo, privacidad y política

El pasado día 9, en el programa *8 al dia* de 8tv, oí a un tertuliano decir, en relación con los lamentables comentarios machistas de Lluís Salvadó, que no se puede valorar lo que alguien dice en una conversación privada, que todos decimos de vez en cuando alguna inconveniencia en la intimidad, y que aceptar que se valoren ese tipo de comentarios es "abrir la puerta del infierno".

Es intolerable que se espíen las conversaciones privadas (cosa que la policía y la Guardia Civil llevan ochenta años haciendo impunemente), y aún más intolerable que los contenidos de esas escuchas se filtren a los medios. Pero, una vez hechos públicos, no valorarlos es sencillamente imposible. Se puede -y se debe- exigir que una información privada obtenida de forma ilícita no se tenga en cuenta a nivel judicial; pero no se puede pretender que se ignore o se "olvide", ni que no se saquen conclusiones, y resulta cuando menos sospechosa la pretensión de que no se valoren los comentarios machistas de Salvadó.

Supongamos que, en vez de hablar de las tetas de las conselleras, Salvadó hubiera dicho, por ejemplo, "Dejemos que el beaturrón de Oriol se pudra en la cárcel", o "Me encantaría sodomizar a un niño de diez años". ¿Pretendería alguien que no valoráramos esos comentarios? ¿No sería fulminante, en alguno de esos dos supuestos, la dimisión de Salvadó? Por si el tertuliano de 8tv no se entera, son preguntas retóricas, que intentan poner de manifiesto (cosa que a estas alturas debería ser innecesaria) que el machismo más abyecto sigue gozando de una amplia tolerancia social.

Que no se preocupe el susodicho tertuliano por el riesgo de apertura de la puerta del infierno: nunca estuvo cerrada. Puede que lo estuviera para él, varón, blanco, acomodado y tertuliano (y presumiblemente heterosexual, por razones obvias); pero para las mujeres, los negros, los pobres, los sin voz y las/os LGTB, la puerta del infierno nunca se ha cerrado del todo, y a menudo se abre de par en par incluso hoy, en pleno siglo XXI. Y no se cerrará mientras el machismo -hedionda expresión del patriarcapitalismo dominante- siga contaminando nuestra maltrecha cultura.

No sé si en el momento de escribir estas apresuradas e indignadas líneas habrá dimitido Salvadó. Si el partido en el que milita no lo ha obligado a hacerlo, ya puede ir cambiando de nombre, pues no merece representar a la izquierda, ni a la República, ni a los catalanes, y mucho menos a las catalanas. Y el mero hecho de que Marta Rovira use el tímido eufemismo "inapropiadas" para referirse a las repugnantes palabras de su correligionario, debería ser motivo suficiente para apartarla de la primera línea de la política; o no da la talla, o el listón está muy bajo.

---

https://ppcc.lahaine.org/la-puerta-del-infierno